



## Domingo de Pentecostés

5 de junio de 2022



### I. NOTAS EXEGÉTICAS

#### Hch 2, 1-11

Desde el primer versículo, este texto subraya la acción que creará el Espíritu Santo tanto al interior de la comunidad cristiana como en general en el pueblo de Dios: la unidad. Este tema recorre todo el relato como eje temático. Los apóstoles permanecen unidos en el mismo lugar y actúan como un solo cuerpo, la acción del Espíritu sobre ellos es única, así como su proclamación de las maravillas de Dios. La única predicación de los apóstoles en diversidad de lenguas que, en el fondo se expresan como una sola, desemboca en un llamado a todos los judíos, sobre todo a los dispersos por diferentes naciones. Así, la venida del Espíritu realiza el efecto contrario de aquella división traída sobre el mundo desde sus orígenes a causa de la soberbia humana. El relato se muestra como la terminación definitiva de la dispersión comenzada en Babel (Gn 11,1-9).

La intervención del Espíritu se manifiesta aquí al estilo de los relatos veterotestamentarios de teofanía, sobre todo el de la primera alianza (Ex 19,16-25). En efecto, ya desde el siglo I d.C. varios grupos judíos (principalmente esenios) habían espiritualizado la fiesta agrícola de las Semanas o Pentecostés, asociándola con la renovación de la alianza de Dios con su pueblo. La entrega del Espíritu ejecuta la finalidad última de la alianza del Sinaí: asegurar la presencia permanente de Dios con Israel, configurándose así la unidad perfecta con él, que conduce a la constante unidad de sus miembros.

#### Sal 104

Las secciones fragmentadas del salmo 104 que la liturgia presenta en esta fiesta pretenden expresar la acción del Espíritu divino, partiendo del esplendor de la creación. El himno en esta sección pareciera ser un comentario del conocido texto de Gn 1,2: "Un aliento de Dios aleteaba sobre las aguas". El relato del Génesis explicita la presencia del Espíritu en el origen de toda forma de vida. Del mismo modo, este salmo refiere el origen de todos los seres a la intervención del Espíritu divino. Esta asociación se aclara teniendo en cuenta la posibilidad de traducir el lexema hebreo Ruaj como espíritu, sople o viento. El cántico va más allá de la creación primigenia y solicita la intervención divina en el tiempo actual, con el fin de que todo ser vuelva a ser recreado y la tierra una vez más se llene de vida. Así, la nota final del fragmento es un himno de esperanza y alegría, donde la apariencia de un mundo estéril puede ser transformada por el Espíritu en una fuente de vitalidad.



### **1Co 12,3b-7.12-13**

En este conocido texto, Pablo afronta una de las dificultades mayores dentro de la comunidad cristiana de Corinto: las radicales divisiones entre sus miembros. Como lo manifiesta en otros pasajes de esta carta, las causas de estas fueron de diferente tipo: sociales, por sus diversos orígenes apostólicos, por los diversos carismas. Magistralmente, aquí Pablo sostiene que tanto las distintas expresiones carismáticas como de servicio obedecen a un único principio: la presencia del mismo Espíritu en todos. Este único Espíritu del Señor conduce de la división a la unidad, sin anular las diferencias.

Al usar el símil del cuerpo humano, Pablo subraya que el Espíritu no pretende en modo alguno uniformar sino hacer concordar las diferencias bajo una sola estructura con una única misión. Todos en la comunidad tienen un lugar único, pero dentro de una finalidad divina superior (constituir el cuerpo de Cristo), conduciendo así a cada miembro a participar de una única armonía.

### **Juan 20,19-23**

Para Juan, la efusión del Espíritu es obra del Señor Resucitado quien, como vemos en este texto, lo entrega a sus apóstoles desde la tarde de Pascua. No existe en el relato un arco de separación temporal entre la resurrección y Pentecostés. Así, la misión de los apóstoles está indisolublemente ligada a la venida del Espíritu. Esta misión aparece entonces como prolongación del envío al mundo por parte del Padre de su Hijo amado. El Espíritu Santo viene entregado por él, ya que por su muerte y resurrección ha sido introducido en modo definitivo en la esfera divina. El texto señala que la entrega del Espíritu acontece mediante un soplo (nueva alusión a Gn 1,2), indicando así que con ello una nueva creación ha comenzado. Esta se realiza no solo para Jesús sino para todos aquellos que participen de su soplo vital. Como fruto de esta nueva creación, los apóstoles podrán transmitir una de sus características principales: el perdón de los pecados. Los discípulos futuros que recibirán ese perdón serán entonces portadores potenciales de una nueva forma de vida en el mundo, capaz de instaurar la paz (hb. Shalom) sobre la tierra, efectiva respuesta divina ante el odio humano, causa de toda división.



## II. PISTAS PARA LA HOMILÍA

**La unidad, signo de la presencia del Espíritu:** Donde está presente el Espíritu de Dios, la unidad aparece como fruto espontáneo de su acción, así sea entre personas de diversa condición social, ideología política o forma de vida. La posibilidad de recibir el Espíritu de Dios se convierte en una urgente necesidad en nuestro país, convulsionado por un proceso electoral que ha llegado a desestructurar la unidad de numerosas familias y comunidades cristianas. Solo el Espíritu Santo es capaz de reconstruir la verdadera unidad, siempre en el respeto de la diversidad.

**Espíritu Santo, actor de la nueva creación:** numerosos reclamos de cambio se hacen oír en nuestras comunidades. Cambios no solamente políticos o sociales sino desde el punto de vista personal, moral y familiar. Pareciera que el malestar con la situación actual de nuestra sociedad ha llevado a una mayor conciencia de la necesidad de renovar viejas estructuras inoperantes. Estas novedades, sin embargo, deben contar con el impulso vital del Espíritu de Dios para que sean efectivas. Cambiar para construir, no para destruir, cambiar para mejorar y no para acabar solo se podrá realizar por medio de la acción del Espíritu divino y no utilizando estructuras de poder humanas, que pueden conducir fácilmente a cambios para la muerte y no para la vida.

**El perdón, ofrenda del Espíritu:** Cristo sopla sobre sus apóstoles para darles el Espíritu Santo, Espíritu que efectúa en el mundo el perdón divino. Tantas personas buscan hoy iniciativas y procesos para poder perdonar heridas del pasado, habiendo experimentado que la venganza y el rencor conducen a más dolor y zozobra, incapaces de ofrecer la paz del corazón. Pentecostés nos invita no solamente a perdonar sino a recibir de Dios su perdón. La presencia del Espíritu Santo en el corazón del hombre es garantía de que este puede participar del amor divino en un modo nuevo y desde él, ofrecer su perdón a otros que también lo desean.

**La Iglesia, un solo cuerpo:** la llamada a la unidad no solamente es un eco que esta fiesta lanza sobre nuestros hogares y ciudades sino sobre todo al interior de nuestras comunidades cristianas. Una cultura que favorece la fragmentación, aumentada por la exasperación de la confrontación en redes sociales, ha permeado negativamente el modo de abordar la multiplicidad de experiencias de fe al interior de nuestra Iglesia. Por más que pensemos o actuemos en modo diferente, vale la pena recordar la importancia de mantener una búsqueda constante por mantener la unidad, basada en la comunión de cada uno con el Espíritu del Señor. Como diría Agustín: "En lo esencial unidad, en lo accidental libertad". Es necesario recalcar que solo el Espíritu nos puede conducir a un discernimiento equilibrado de la enriquecedora diversidad que vemos presente en la Iglesia del siglo XXI, evitando caer en la fragmentación o en la tentación de la uniformidad.



### III. SUBSIDIO LITÚRGICO

#### MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos; Nos reúne la celebración de Pentecostés, el envío del Espíritu Santo; don por excelencia que el Padre envía a su Iglesia en virtud del misterio pascual de Cristo. La Eucaristía, que actualiza este misterio, es siempre signo de unidad y esta unidad es acción del Espíritu en medio de nuestra comunidad.

Pidamos al Señor que renueve en nosotros los dones de su Espíritu recibidos en el bautismo y la confirmación y que inspire nuestra oración para celebrar con fe y devoción este sacramento de la salvación con el que finalizamos el tiempo pascual.

*Nota: Se aconseja que el canto de entrada sea una invocación o un himno al Espíritu Santo.*

#### MONICIÓN A LAS LECTURAS

El Espíritu Santo viene sobre esta asamblea para divinizarlos y su presencia crea la unidad y la comprensión entre nosotros, sin anular las diferencias. Este mismo Espíritu se pone de manifiesto por medio de los carismas o gracias que Él otorga para el servicio de la Iglesia, contribuyendo así a su unidad. Jesús resucitado alegra a sus apóstoles con el saludo de paz y los envía a continuar la misión que Él ha iniciado, esta vez con el poder del Espíritu que recrea y purifica perdonando.

#### ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presidente:* Hermanos: Sabiendo que el Espíritu Santo nos inspira lo que hemos de pedir, elevemos nuestras súplicas a Dios Padre por las necesidades de la Iglesia y de la humanidad, pidiendo una nueva efusión de sus dones.

**R/. Cólmanos, Señor, de tu santo Espíritu.**

1. Para que Jesús, exaltado a la diestra de Dios, renueve el don del Espíritu Santo a toda la Iglesia y anime al Papa, los obispos, sacerdotes y laicos a responder con fidelidad a su vocación y misión. OREMOS.
2. Para que la luz del Espíritu Santo aleje las tinieblas del error y todos los que ejercen la autoridad sean llevados al conocimiento de la verdad, a convertir el odio en amor y el poder en servicio desinteresado. OREMOS.
3. Para que las naciones y pueblos que viven divididos a causa del odio, la violencia y la guerra, por la acción del Espíritu lleguen a recomponer la unidad y la paz a través del diálogo y la concertación. OREMOS.
4. Para que los pobres y los que sufren descubran que sus vidas están bajo la mirada amorosa de Dios y sean dóciles al Espíritu Santo acogiendo la bondad y el amor de Dios manifestado por medio de los hermanos. OREMOS.
5. Para que el Espíritu Santo nos ilumine siempre y los cristianos de hoy sepamos penetrar los secretos de Dios, recordar y vivir lo que Cristo nos ha mandado y fortalecer nuestra vida de fe. OREMOS.

*Presidente:* Dios todopoderoso y eterno, que has derramado tu Espíritu sobre el género humano, escucha las oraciones de tu Iglesia para que nunca nos falten los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.